



MALA VENGANSA (per Marqués de SADE)



—Y si me fastidies masa li ho conte tot al teu marit.
—¡No, no li ho digues, que se riuría de mí!...

Ayuntamiento de Madrid

Etimérides valenslanes

- 27-DESEMBRE-1899.—La Compañía del Ferrocarril Sentral d' Aragón prolonga la línea, que sola arribaba a Jérica, hasta Barraquetes.
- 28-DESEMBRE-1892.—El vapor "Miramar" es presentat en este port conduint a la emperatriu d' Alemanya que, viacha baix el nom de condessa de Tuly.
- 29-DESEMBRE-1859.—Mor achuatjéat, en la plasa de la Seu, don José Valtierra, caballer de l' hábit de Santiago, per assassinato de doña Inés de Castellblanch y son cheimá.
- 30-DESEMBRE-1809.—En el convent de Quixotes, de Rusafa, mor als 13 años la relichosa sor Maria de San Tomás, escritora de llibres místics.
- 31-DESEMBRE-1874.—Entren en Valensia el cheneral Jovellar y el brigadier Dabán en les tropes pronsias per la monarquia. Aquella nit anuncia el telégrafo la proclamasió pasífica del rey Alfonso en Madrid.
- 1-CHINER-1801.—Es publica el primer periódic en esta siutat, titulat "Diario de Valencia".
- 2-CHINER-1887.—Es constituit la Cámara de Comerça, siguent elect president honorari don Eduard Pérez Pujol, que treballá infatigablement per la reconstitució dels gremis.

VALESIANS ILUSTRES

GASPAR GIL POLO

Naixqué en Valensia a principis del sigle XVI, y fon ú dels millors poetas de la seua época.

En 1572, el rey Felip II li va concedir el títol de primer coadjutor del Maestre Nacional, o coadjutor machor de la Regia Curia, per haber asistit als comisionaris reals en la visita che-menal del reino.

En 1579 li fon concedida la gracia de poder renunsiar al càrrec en ú dels seus filis, en tal que el seguira desempeñant hasta la seua mort. En 1580 marchá a Barcelona pera l' arreglo del patrimoni real.

El poeta Gil Polo es el autor de "Diana enamorada" (1564) digna continuació de la de Montemayor. Cervantes, en ocasió del escrutini que dels llibres de Don Quijote fa el espellá del poble del ilustre manchego, escriu lo siguiente:

"Este que se sigue—dijo el barbero—es "La Diana", llamada "Segunda del Salmantino"; y este otro que tiene el mismo nombre, cuyo autor es "Gil Polo".

"Pues la del salmantino—respondió el cura—, acompañe y acreciente el número de los condenados al corral, y la de Gil Polo se guarde como si fuera del mismísimo Apolo."

En la "Diana", de Gil Polo, es d' alabar la unitat d' acció y incheniós decenlas, y, sobre tot, els seus versos lírics, d' espirít clásic, sinse res d' artífisi.

"Como versificador—diu Cejador—es de los bucólicos el que más se parece a Garcilaso por la sultura elegante y delicada, y por la melodiosa facilidad, confundándose muchas veces con él."

De nostre gran poeta diu l' insuperable Cervantes en el seu "Canto de Caliope":

"Todas cuantas bien dadas alabanzas dieste a raras ingenios, oh, GIL POLO, tú las mereces sólo y las alcanzas, tú las alcanzas y mereces sólo:

En el número próxim: IGNACIO PINAZO



ten ciertas y seguras esperanzas, que en este valle un nuevo mausoleo te harán estos pastores, do guardadas tus cenizas serán y celebradas."

Gil Polo inventá dos estrofes líriques hermosísimas, les que nomená "provensals" y "fransescs". Li cap, ademés, el mèrit de haber introduit en la tan celebrá "Diana enamorada", el "Canto del Turia", que es un elochi

de varios poetas contemporanis, adelantante en asó al "Laurel de Apolo", de Lope de Vega, y al "Viaje del Parnaso", de Cervantes, motivant del ilustre autor castellá els versos que ham copiat més amunt.

"La Diana", de Jerónimo de Tejeda, es un plagio de la de Gil Polo. Les edicions més importants de la "Diana enamorada" son les siguientes: Valensia (1564); Amberes (1567 y 1574); París (1574); Zaragoza (1577); Pamplona (1578); París (1611); Bruselas (1617); Madrid (1778) en nom de Antonio Sanchez; Madrid (1802 y 1827); Valensia (1862); Barcelona (1886), ets.

El nom de Gaspar Gil Polo figura en el "Catálogo de Autoridades de la Lengua".

Mori en Barcelona, l' an 1591.

...

Son molts els que han confundit en Gaspar Gil Polo a un fill d' este, del mateix nom y apellidos, seiebre churrisconsult, que floreixqué a principis del sigle XVII. Este atre Gaspar Gil Polo va ser també naixcut en Valensia; fon familiar de la Inquisició, y en 1626 asistí a les Corts de Monso, com abogat del Bras Real.

Escriué varies obres notables, totes elles d' vriet.

Etimérides valenslanes

- 3-CHINER-1879.—Robo de les al-haixes de Nostra Señora de la Seu (vulgo del Milacre).
- 4-CHINER-1889.—Arriba a Valensia el cadáver de doña Rosalia Rey Loissetel, marquesa de Campo, que fon depositat en el panteó de l' Asilo de párvuls fundat per el marqués.
- 5-CHINER-1845.—L' Achuntament acorda fer un ensaig d' adoquinat, pavimentat que entonses no es coneixia en més siutat d' España que Barcelona.
- 6-CHINER-1407.—En la nit d' este dia es assassinat el gobernaor de Valensia don Ramón Boil, que es el que doná nom al carrer del Gobernaor Vell.
- 7-CHINER-1812.—Cauen varies bombes en la Universitat de Valensia a conseqüencia del bombardeig dels fransesos contra esta siutat.
- 8-CHINER-1881.—En el teatro d' Apolo es celebrá un gran banquet, al que fon invitá la Chuventut democrática, per don Visent Dualde, don Fransesc Serrano Larruy, don Fernando Ros, don Salvador Miquel y don J. Clemente Lamuela, afirmantse la unió dels democrátes.
- 9-CHINER-1812.—Els fransesos prengueren a Valensia después d' una heroica defensa dels seus habitants.

ALLIPEBRE

—¡Tirrin...! ¡Tirrin...!

—¡Qué mos coenta l' ilustre Co-yete?

—Estamos trasbalsados, amigo Dimonio.

—¡Qué vos pasa?

—La Nasia; esta Nasia de noestros pecaos, que s' ha enamorado del tío de los porritos de la feria y va detrás de él como una gosa en selo. Y tememos que se mos escape.

—Pos dejaria estar. Ella siempre s' ha pirrao por los porritos. Eso no tiene importancia.

—Porque la tiene es por lo que tememos que se las guille. ¡Ah! ¡Y se ha poesto filarmónica y todo!

—¡Sí!

—¡Vaya! Siempre dise: "Yo lo quiero a mi la do y lo quiero re la mi do. El es mi sol. Yo quiero verle do-mi-do en mi sol-fa, porque él mi sol la si do y lo es, y si yo soy fa si la si do sol... o por

el..." Y así a todas horas, digo horas.

—¡Pobre Nasia!

—Pero, vamos, eso, como la beata del coento, todo es flato. En coanto mosotros li arreemos un par de castañas, con un gayato, pasó todo.

—Pos a ella. ¡Todo menos que darse sin ella!

—¡Qué sería de mosotros, entonses! Por más que ella se va, ya tenemos una sustituta.

—¿Cuál?

—Una que hay en Correos, y que se conoce que es muy lista. ¡Todo dios parla de la lista de Correos!

—¡Ay, t' agüela!

—Deja a la pobre que repose tranquila.

—Dejada. ¿Qué me dises de la noeva Empresa taurina?

—Que si me creyeran guañarian una porrada de duros.

—¿Sí? ¿Cómo?

—Acaparando todo el guano que entra en España.

—¿Con eso?

—Con eso. ¿No sabes que l' abono salva a las Empresas?

—¡Asesino!

—No chilles, que hay enfermos.

—¿Dónde?

—En l' hospital.

—¡Canalla!

—¿Vosté m' asegura que la semana que ve tindrás dínos pa pagarme?

—¡Ya ho crecí! ¡Com a que chue dos quinseta a la Lotería, y el disapie que ve es el sortech!



el..." Y así a todas horas, digo horas.

—¡Pobre Nasia!

—Pero, vamos, eso, como la beata del coento, todo es flato. En coanto mosotros li arreemos un par de castañas, con un gayato, pasó todo.

—Pos a ella. ¡Todo menos que darse sin ella!

—¡Qué sería de mosotros, entonses! Por más que ella se va, ya tenemos una sustituta.

—¿Cuál?

—Una que hay en Correos, y que se conoce que es muy lista. ¡Todo dios parla de la lista de Correos!

—¡Ay, t' agüela!

—Deja a la pobre que repose tranquila.

—Dejada. ¿Qué me dises de la noeva Empresa taurina?

—Que si me creyeran guañarian una porrada de duros.

—¿Sí? ¿Cómo?

—Acaparando todo el guano que entra en España.

—¿Con eso?

—Con eso. ¿No sabes que l' abono salva a las Empresas?

—¡Asesino!

—No chilles, que hay enfermos.

—¿Dónde?

—En l' hospital.

—¡Canalla!

—¿Vosté m' asegura que la semana que ve tindrás dínos pa pagarme?

—¡Ya ho crecí! ¡Com a que chue dos quinseta a la Lotería, y el disapie que ve es el sortech!

—¿Vosté m' asegura que la semana que ve tindrás dínos pa pagarme?

—¡Ya ho crecí! ¡Com a que chue dos quinseta a la Lotería, y el disapie que ve es el sortech!

—¿Vosté m' asegura que la semana que ve tindrás dínos pa pagarme?

—¡Ya ho crecí! ¡Com a que chue dos quinseta a la Lotería, y el disapie que ve es el sortech!

DE PAELLA

Sinse malicicia:

"Londres 6, 12 noche.—El boxeador veneçiano Kid Jack, de 23 años, ha fellecido, sin reco-brar el conocimiento después de un combate celebrado en esta capital, en el que fué puesto k. o."

Continúa fent víctimes nostra bárbara festa taurina.

¡Cóm está el mon!

Miren este anansi:

"Portería.—La desea matrimonio de mediana edad sin hijos. A quien la proporcione se le gratificará, según categoría."

¡Ya hasta pera ser porters se nesecita poseir un capital!

Un ducte:

"Ama de leche.—Joven, de 23 años, leche fresca de cinco días, desea un niño para criar en su casa."

Y así entra el ducte: ¿en casa qui? ¿En casa de l' ama o del chiquet?

...



—Si vol qu' entre de mecanógrafa té que ser a condisió de que ningú me toque la máquina.

—A mí si que me deixará teclechar, ¿eh?

CANçons VALENTIANES



Sols enveche al donsaier
y a tota la chent d' orquesta,
perque sens cap de diner
mencha, beu y veu la festa.

A mort repiquen, morena,
en mon poble les campanes;
a mort repiquen, morena,
per les meues esperansas.

Ya sap el que fila prim
que el fil se li sol trencar,
y no hia com no filar
o fer el gros com l' ordim.

Qui al vóret no e' achenolle,
Verche dels Demamparats,
ni deu tindres per cristiá.

COSAS RARAS DEL MUNDO

Una curiosa estadística publicada hace poco en "The Times", nos demuestra que en Londres dona la casualidad de que, ya hace bastantes años, el número de mujeres casadas es exactamente igual al de hombres casados, donándose el caso de que hayan tantas viudas como maridos fallecidos.

Hay países en los que utilizan el agua pa beberla y llavar se el cuerpo con ella.

Un filósofo francés asegura que si l' agua del mar se tornara vino, la tierra se secaría en 24 horas.

Los cubanos, coando no pueden haser otra cosa mejor, se improvisan las perchas clavando clavos en la pared o en las puertas.

Se ha averiguao, d'una manera positivamente sierta, que las maderas se obtienen de los árboles, principalmente de sus troncos.

Los godos no conocieron l' automóvil. En cambio, los egipcios murieron, muchos de ellos, de accidentes automovilistas.

Al menos, las momias egipcias asin parecen demostrarlo.



El pare (llechint).—...y cogiendo a la pupila por los cabellos la arrastró largo trecho hasta que...
—Diga, pare, ¿qué es una pupila?
—Pues... ¡una cría pera tot!

CAP AMUNT Y CAP AVALL

Síñor Alcalde machor:
¡Podría dirme vosté
els quioscos de flores
de front al Achuntament
cap aon pessen trasladarlos?
Perque, p' el dir de les chents,
van tots fora, alegantes
que 'n tal parache fan llech;
y van a parar al Clot,
com diem en aires temps.
Yo no vulle posar reparos
a lo que se pensa fer,
puesto que 'a fa en el bon sel
d' engrandir Valencia més;
pero la venta de flors
den estar, segons entenc,
en els pasechos més sèntries,
y a vistas dels forasters,
puesto qu' es la producció
més extensa que así fem,
honra de nostra rechó
y envecha del mon sanser,
a més qu' embellix, y adorna,
y embaurna nostre ambient.
Apartarles dels pasechos
ho crec molt irreverant
y de poc valensianisme.

¡No li pareix a vosté?
¡Valencia es chardí de flors!
Hia que demostrar, pues,
exhibint en grans honors,
y en el rango qu' es mereix,
la choya d' esta terreta.
¡Qué dirá tot el que ve
per la fama estimulat,
si no ven per tot arreu
aixos aitaras perfumats,
que sols así podem fer,
abarrotats hasta els topos
de roses fines, clavella,
violetes, ausenes,
chesintos y chesmilars,
nardos, liris, y atres mil,
sinse que falte al llorer!
La exhibició de la flor
deu ser tema preferent.
Y ara pregunte al Alcalde:
¡No ho entén així vosté?

EL TIO TO

Andalusá

Dos casaors qu' es tenien
guinera, sarta vegá,
estaben contant proeses
y els fenómenos més grans
qu' al casar habien vist.
Per conseguir asombrar
á d' els dos al atre, aixina
esta mentira soltá:

—Yo he vist una llebre, amie,
qu' en lo mon, per ser tan gran,
no hia galgo que l' alcanse,
ni hui, ni demá, ni may.

Fijes vosté qu' además
de les pates naturals
tenia atres quatre pates
en les costelles, y ¡clar!,
teuan se cansaba de correr
en unes, fea un flum flum
y seguia la carrera
en les del atre costat.

—Yo n' he casat varies d' eixes,
el atre li contestá.
—¡Cóm!

—Del modo més sensillo
que se puga imachinar;
lligant dos galgos pel llom;
¡la cosa es molt natural!

Els grans

En un hort que no era el seu,
a menchar fruta entrá un día,
que, después de farlar prou
de la que més li abellí,
fon agarrat per un guarda
cuan se disponia a eixir.

—¡No me pegue, no me pegue!
(li díja al guarda) que tinc
la pancha plena de grans!
Y aquell bon home al oír
de lo qu' el chic se queixaba,
l' asoltá; mes, el pillín,
al vores lliure, de llunt
al guarda li chillá així:

—Plena de grans tinc la pancha,
pero de grans... de raim.

CH. B. ARGENT MORALES

NOTISIAS LOCABLES

Don Pandolfo Cacatúa mos
ruega que hagamos constar que
el don Pandolfo Cacatúa que fos
detingudo ayer por afanante re-
calcitrante, no es él, sino su pa-
dre, que tiene su mismo nombre y
apellido.

Hase mos, gustosos, l' aclaración
pa que no sufra l' honor de
nuestro comunicante.

El acaparador de astas, don
Torcuato Farfalanes, lloa en es-
tos momentos la pérdida de su
amante esposa.

Mosotros s' atrevemos a ro-
gar a tan virtuosa señora que no
haga plorar más a su marido y
que voelva a él, ubandonando al
chofer con el que s' ha perdido.
Esperamos que así lo hará.

Los lladres entraron ayer en
el domicilio del marqués de la
Visagra, ampoertándosele una
magnífica colección de papeletas
d' empeño.

Lo sentimos mucho, pero no
podemos plorar.

Estupenda resultó la velada
musical que se celebró anoche en
los amplios salones de la Socie-
dad Filarmónica "La Semifusa".

De primer anturio dió el co-
nosido solista, don Periquito Ble-
da, un resital de bombo solo, que

causó l' admiración de l' audito-
rio.

¡Qué masadas más sonoras!
¡Cómo imitaba el trueno, el re-
lámpago y el canto del ruiseñor!

Cuando acabó su hermosa la-
bor ya habían desaparecido los
ocho espectadores que ocupaban
las butacas, por lo que hubo de
suspenderse tan amena velada.

Parece que la Sociedad de Ma-
tadores de Toros (eso de toros no
lo desimos en sentido irónico), li
ha plantao a la Empresa de la
plasa de Valencia el siguiente di-
lema: o construyen la plasa en
una de las playas marineras, o
no tolean.

Parece que se fundan en que
allí tot son oles.

Puede que tengan más rasón
que Romanones.

En la calle del Trenque ha
aparesido descoartisao y colgao
el cadáver d' un hombre, al pa-
reser.

Avísao el cabo del somatén,
han acudido varios andevíduos de
tan honorable cuerpo, y examinao
el cadáver con una lupa, ha re-
sultao ser el d' un choneguito
asesinao alevosamente en el Ma-
taero general.

El gremio de matarifes en-
tiende en l' asunto.

REFRANS VALENTIANES



No tires pa als gosos,
que l' añ es llarc.

Si vols tindre bon graner,
has de tindre bon ferner.

¡Penses que no hia més
que bular y fer ampollas!

Es molta la discreció
del que lleva la ocasió.

Herba crua, dona nucta y
dormir en terra, porten a l'
home a la sepultura.

Si la acba no grulla
y l' alficós grama,
a San Hipòlit
bona diana.

ANUNCIOS BARATOS

—La revista científica "El Palo
Campeche" neasita joven repa-
rtidor, muy echao p' alante, y de
pelo en pecho, pos tiene que re-
partir 2.500 "Palos" diarios, que
son el número de suscritores de
tan importante revista.

—El pláido vaivén, fábrica de
mesedoras, calle del Balanseo, nú-
mero 96.

—El Hilo de la Existencia, al-
macén de hilos de todas clases:
de Escocia, de palomar, de hie-
rro, de cobre, d' estaño y de
l' año que viene. En 36 de la
misma calle.

—El Mundo Gráfico, fábrica de
mundos, baúles, maletas, estoras
peludas y hojas d' afaitar. Se
dan a prueba.

—La Paloma Mensajera, casa d'
hacer recaditos y mandaos, a pre-
cios convencionales. Calle de la
Verdura, 30, bajo, sentro.

—Al freir será el reir, gran
frudaría de pescao. Pa que el
título resulte veritat, al tiempo
de freir el pescao li se hasen
cosquerellas al parroquiano. En-
trada por la otra puerta.



—¿Pero cóm poden vostés ser cher-
mans de llet si l' ú vixqué en Ala-
cant y l' atre en Castelló?
—Sí; pero els dos prengueren lle-
condensá de la mateixa marca.



—¡Sí! ¡El chiquet s' ha traga el mistic! ¿Qué fa? —Aga el meu ensenedor.



La nova rica. (A la seua donella). —No; buf no me pose les choyes; me anconire algo canes.

Les ventaches del anansi

Un corredor d'anansi es presentat en casa d'un antic comerciant.
—Venia per vos si vol posar un anansi en el diari "El Eco Retrogrado".
—No em vinga en romances! Mire que es un diari que tira molt y tot el mon el llig.
—Sí, sí; pero no estic pera anansios.
—Mal fet. Qui no anansi no ven. Si anansiara, voria doblats els seus negocis.
—No crec en els anansios.
—¡Diu que no creu! ¡Home! ¡Si es l'arma moderna del progrés! ¡Si ainse anansio no pot haber negosi!

—Res, ya li ho he dit. No crec.
—Y per qué no creu?
—Perque ningú els llig.
—Que ningú els llig! ¡Tot el mon! Sí, señor, sí; tot el mon. ¡Vol una proba? Mire: air, en la edició del matí, el meu diari portaba el signet anansi: "La Casa Bau, Patan y Gumbau, del carrer de la Nau, nesecita un sereno..." Pues be, hui...
—Ha trobat ya el sereno?
—No, señor. Han trobat l'almasén saquechat. Esta nit l'han visitat els hadres... ¡Ya ho veu! D'una espenta, el corredor d'anansios aná a parar al carrer.
—¡Quin es l'animal més adicte a l'home?
—La sangonera.

Cuentos chudíos

Asentats al voltant d'una taula d'un restaurant, un protestant, un chudío y un católic discentixen quin dels tres es el més valent. Cada un d'ells está convensut de ser més valent que els restants.

L'amo del restaurant, cridat pera ser l'àrbitre d'aquella discussió, refusa aseptar.

En este moment s'obrin les portes del restaurant, y un tigre que s'acaba d'escapar d'un sirco próxim apareix pegant uns saltos imponents. En un obrir y tancar d'ulls tot el mon desapareix del local. Els uns s'amaguen debaix de les taules, altres fuchen com espiritats y altres es tanquen en el comú. Unicament el chudío queda clavat al seu lloc, com si no susuira res d'anormal.

Pasat el perill, l'amo del restaurant se li acosta y li diu:
—Oh, señor Jacob! Verdaderament, sou l'home més valent d'este mon! ¡Vos felicit! Pero... ¡com vos ho habeu apanat pera quedar en el vostre lloc y no abandonar la taula com els altres!
—Vorá... no m' en podia amar. Encara no m'habia menchat les postres.

En un vagó de ferrocarril viachen chunts un cheneral y un chudío. De pronte, el primer es dona conte que el chudío fa carases de dolor y s'oprimix el ventre en les mans.

—¡Li fa mal el ventre?
—Sí... molt.
—Home, vacha al W. c.
—Imposible. Este coche no en porta, y per si aixó no fora prou desgrasia, l'estació més prop está encara a un hora de camí. ¡Y yo no em puc aguantar més!

El cheneral s'enternix.
—Al cap y al fi—li diu—, tots som humans. No espere vosté més. Agafe este diari y... así mateix... no tinga escrúpuls... Cuan estiga llest, ho tira per la finestra.

El chudío asepta. Una tortor inoportable s'escampa per el vagó. El cheneral comensa a sentir sintomes d'asfíxia. Per tal de resistir, tran un cigarro y l'ensen.

—Perdone—li diu el chudío—. S'olvida que viachem en un vagó de "no fumadores".

La fantasma del Cabañal entrevistada por la Nasia

Asina que nostra pastranuda Nasia s'antoré de que en el Cabañal s'aparésia una fantasma, amaitinó paper d'estrassa y llapisera, y sin temor a doendes ni bruixas voladoras, pensia los poblaos marítimos se fos disponida a haserle una interviú a aquella terrorífica visió.

Vamos cómo s'asplica la Nasia:
"Asina que arribé al Cabañal, los barcos anclaos en el puerto comensaron a tocar las sirenas, saludándome con los pavese y hasiéndome formar sobre cubierta a sus respetivas tripulaciones. Es que al ver mi popa me habian confundido con un buque de guerra.

Coando salieron de su error, yo ya habia desaparecido por las anchurosas calles cabañaleras, esquivando las miradas de los curiosos y pororando ocultarme entre las sombras de la noche que s'habia vengudo densando. Oculta en un rincón oscuro, esperé, paciente, como media hora; ya desesperaba de que la fantasma saliera aquella noche, coando voy ver venir un bulto negro que puertaba una pechera blanca. Las señas eran mortales. ¡Allí estaba la fantasma!

La dejé avanzar, y coando la tenía a dos camalladas de distancia, salté de mi escondite y li intimé:

—¡Alto!
La fantasma intentó fuchir despavorida, pero yo la tenía ya agarrada por donde soelo agarrar a las fantasmas, y noté que pertenecía al género de los machos. El fantasma, aterrorizado, me miró, pero al vore que se trataba d'una mujer, y hermosa por afrechidura, dijo, ya más tranquilo:
—¡Quin susto m'has donao, morralona!

Yo agradecí la galantería; li expliqué coal era mi ojeto; accedió, gustoso, a mis deseyos, y, aponaos bajo un farol del alumenaio público, ascomensé la interviú.

—¡Hase mucho que hasas de fantasmas?

—¡Pero si yo no soy fantasma!
—¡No! ¿Pos qué eres?
—Yo es que hase poco m'he apuntado a una cofraria de las de estos poblaos marítimos, y por las noches me pongue este traje, que es el que hemos d'usar en la procesión del Entierro, y salgo a entrenarme pa losir mis jacarandosos andares en aquellas solemnes fiestas que dicho seya de paso, li han chafao la rulla a las de Semana Santa de Sevilla.
—Boeno, boeno; rivalidades a un lado.

díame. ¡cómo te atreves a desir que no eres un fantasma?

—Pero, ¿no lo ves que esto es un traje de vesta? ¡Los fantasmas van de blanco!

—Es que todo cambea.

—Puede; pero yo...

—A otra cosa. Tú, como fantasma...

—¡Y dale!

—¡Che! ¡Es presiao que seas fantasma, si no, esta interviú no va a tener interés!

—¡Ah, boeno! Pos soy fantasma hasta la eternidad.

—Gracias, salao. Yo te lo pagaré como sé pagar estas cosas. Sigamos. Tú, como fantasma, tendrás tus amores, ¿no?

—Claro.

—Y quién es la dama de tu amor?

—Tita la Carabatera, la comare de Foyos, la delicia de Gandía y la simpática Botifarra.

—¡Ay! ¿Quin corasón más grande debes tener!

—Pasa la mano aquí y tócalo; tú misma podrás juzgar.

—Deixémolo p' algo. ¡Quina flor prefieres!

—La camamirila.

—¡Ideas políticas!

—Denguna. Sólo militaría a las órdenes de Romanones ai éste gobernara y m'histiera gobernar de provincia.

—Te gusta el aine?

—Si hay chavalas condesendientes.

—Y la música?

—M'encantan los solos de Banta.

—No te gustaría tocar el pandero?

—Contigo me parece que sí.

—¡Qué gracia tienes! ¿Puedes contar-me alguna anécdota de tu vida fantasmal?

—¡Y dale! Pero ¿cómo he de desir...?

—¡Prou! ¡Te niegas a mis pretensiones! ¡Me hases fracasar ante los lectores de LA CHALA, a mí, a la Nasia!...

—¡Ah! Pero ¿tú eres la Nasia? Debí haberlo andevinado.

—En qué?

—En l'aulor d'abaecho que tiras.

—¡Resalao!...

Boeno, y todo eso es lo que mos ha dicho sobre la fantasma del Cabañal nostra compañera. Y lo más peyor es que, al desirlo, que con la dichosa fantasma lo ha hecho rematadamente mal, ella jura y perjura que lo ha hecho bien y con mucho gusto.

Así será; pero mosotros no lo vemos. Por lo que desidimos donarli, como siempre, por la corriente, y haser punto final.

Carta de Madrid

M'he mudao de casa y de calsonillos. Gracias a mi flamante Dulcinea, vivo en el porche de la casa número 16 de la calle del Sombrerete. Estoy, como si dijésemos, en el alero del corasón de los barrios bajos. ¡Más flamenquería no cabe!

Mi Doloretas no sabe lo qu'haserse conmigo. M'ha prohibido que fume colasas de cincuenta, y m'alimenta el visio con los Muratis que a ella li sobran. Después, como mi Dulcinea tiene tan buenas amistades y una lengua tan fresca y tan pastosa, no hay día que no ingrese en la caja sual catorse o quince llanchas.

Por eso coando m'alivanto todos los días a las tres de la tarde, al ponerme el chopetí, el chasquido amoroso d'un duro alegra mi amanecer.

Aluego qu'hables de las mujeres públicas. ¿De dónde iba Lerroux a ponerme, a diario, un napoleón en el chopetí?

Una notisia. Doloretas ha entrado en el décimo mes de su ambarosa situación. Y aunque sólo hase quince días que la trato a fondo, no por eso voy a negarle paternidad de lo que resulta. ¿Cómo pagarle su generosa protección? Adjuntando mi honor al suyo. ¿No li parece?

Esta tranquilidad espiritual en que vivo m'ha donao motivo para sentirme poeta. Y acordándome de lo que dise mi anillustro almirar el sílico novelista Ramón Gómez de la Serna, de que el verdadero poeta es el hombre que vive del dinero de las hemellas, de ahí que se m'haya ocurrido publicar un libro de versos. Lo autetularé: "Rimas de locura". Igual podría titularlo: "Dátiles de rameta" o "A la vora del riu, mare"; pero ante la locura que atraviesan todos los sectores de l'actual sociedad humana, m'he desidido por el primero.

Mi nuevo libro tiene una finalidad social esplendorosa: satisfacer todos los agrados.

Que cae en manos d'un hombre qu'acaba de salir d'una clínica d'enfermedades orientales? Pues después de leer coalquier poesía de las publicadas en mi libro, el escosor de la nariz li desaparecerá anstantáneamente.

¡Que mi lector es un jabato d'esos que compran el tabaco de diez en diez céntimos o de los que s'estasian horas y horas ante



—¿Qué la voste ahí en el meu aire rer?
—Es que... acabe de caurem d'un aeroplaneo.



Ell.—M'han dit que tartamudeche voste cuan van a donarli un bes.
Ella.—S...s...s...s... E...es ve... veritat.

los escaparates de las chorisierías con la ilusión d'acabar de una sentada con todas las existencias? Pues que lean la poesía titulada "La musa del sable", y se quedarán más tranquilos que Marco Miranda después de su descurao de la plaza de Toros.

El ciudadano humorista—tipo, medida y hechura del doctor Albifana—que toma a chirigota hasta la cuenta de la botigueta, saboreará mis rimas bajo el encanto de la máxima sinvergüenaría.

Y todo por dos pesetas. El preso no puede ser más democrático. Por dos cochinas beatas tendrán los lectores de mi libro

una cantera inagotable de ripios y papel de sobra pera lo que nesiten el papel. Y aunque s'aburran leyendo mis versos, que no protesten. Por dos pesetas no lia voy a dar una rasió de Valle Inclán, Unamuno o José María Bayarri. ¿No li parece?

Si de contrario, de la lectura de mis versos, salen rejuvenesidos y en plan flamenco, eso me tendrán que agradecer. Mis rimas las habrán sentado, sin nocturnidad, sin mareos y sin lesiones corporales, mejor que esas rimas que por el mismo preso inyectan las odaliscas y osiosas sirenas que pululan por las calles de Ribote, Grabador Selma y adyacentes.

PEPE BIELA



—¿Per qué no et vols casar, Pepeta?
—Perque deu ser molt aburrit menchar sempre el mateix plat.

ELS MESTRES DE LA HISTORIETA.

De cómo el amor es enemigo de los negocios, per BAGARIA.



La gran Berta. Un dels machos negosus de ara. Y un prójimo que ven l'olla aseguí...



...proposó a Berta casarse en ella. Berta creguí en l'amor desinteresat de Pepe y aseptó.

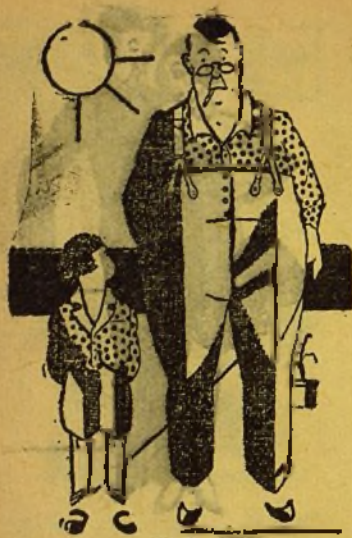


Pero ¡tendre cor de Berta, verdaderament enamoró de Pepe, va despertar. No mencho, no bebia, y començó a enfilar.



Y Pepe, veent que aquella Berta ya no era fenómeno, y veentes arruinat per tal causa, se n'anó de la vida, deixant a la pobra Berta convertida en una chentil palmera.

PER TELÉFONO



—Diga, pare, ¿cómo li diuen a l'home que té dos dones?
—Bigamo.
—Y al que ne té més de dos?
—Idiota.

La bona ventura

El señor Romey, aquell dia es va decidir a anar a casa d' una "pitonisa" pera que li diguera la bona ventura.

No es que ell creguera, no; pero tant li habien parlat, que li agafaren ganas de conèixer la seua planeta.

La sonàmbula al va rebir "con todo el aparato que el argumento de la obra requeria". Un cráneo, un musol disecat, poca llum...

—Vosté—comensà a dir la pitonisa—s' embolicarà en un negoci ductós y acabarà en un presili. El final de la seua vida será catastròfic. Es quedará sego y tindrà el tifus. La seua filla tirarà per mal camí...

Al arribar así, el señor Romey esclatà a riure.

—¿De qué se riu?—digué airà la pitonisa.—¿Es que no creu en asó que li dic?

—Sí, dona, sí que crec. Pero em fa gracia, molta gracia, que a d' asó li diguen la bona ventura.

—Hia algo pichor que una ehi- rafa en mel de gola?
—Sí; un siempies en callos.



El comprador.—Pucheu vosatros, ¿vore si resistix.
El venedor.—Pero vosté no em di- gué que volia una camioneta pera el transport de ganao?
El comprador.—Sí; pero es que en- tre ma muller y ma filla donen el pes d' una vaca.

Carmeleta tenía 26 años, un pamet prou passor y moltes ganas de casarse. Pero, hasda entonses, no había pasat un alma.

Ramón era un bon ehic, que tenía carrera, pero timit hasda la exagerasió.

Y ocurri que es va enamorar de Carmeleta, pero no s' atrevia a declararli el seu amor. Cada vegá que la vea, en la seua ma- má, per els Chardins del Real, s' acostaba... mes era imposible que de la seua gola ixquera cap pa- raula dolsa. No es sentia capás.

Y Carmeleta no se n' adona- ba, está clar, dels seus senti- ments.

Un día, Ramón va tindre un pensament.

—Y si em declarara per telé- fono? Pot ser que no em donara tanta vergoña.

Y sinse pensaro més posá co- municasió en casa de l' obcheete dels seus amors.

—¿Está Carmeleta?

—Diga, soc yo...

El pobre Ramón es posá a tremolar. ¿Cómo li ho diría! Pero va fer un esfors...

—Señoreta... La trobe un po- quet groguisosa. ¿Qué no está be?

Una rialla sorollosa que soná a l' atra banda de l' aparato el deixá esclafat.

Pero alló el va fer desbocar.

—Volia dirli que la vulle. Sí; que estic loco per vosté. Que la vulle en tota l' ánima. Que sinse vosté no puc viure. Que...

Carmeleta no sabia lo que li pasaba. ¿Per fil! Una declara- sió! Ya era hora...

—Carmeleta, ¿es vol casar en mí?

Carmeleta es ruborisá, y bai- xá la vista.

—Sí. No tinc cap inconvenient.

—Em fa felis.

—Vosté sempre m' ha segut molt simpátic.

—¿Sí?

—Sí. Pero, dígam: ¿En qué parie?

LA GRASIA DEL PUBLIC

Don Donde Melasdán Lasto- mo entrá en una Administrasió de Lotería y preguntá al enca- rregat:

—Diga vosté, ¿puc guañar algo comprant ú d' eixos billets?

—Ya ho crec que sí. Pot gua- ñarse hasta sent mil pesos, qu' es el premit machor.

—¿Y cuánt es chua?

—El día vint.

—Entonses no habem fet res, porque neseste tindre els dinés el día quince. ***

El redactor de LA CHALA visitá un manicomio de chofers locos, y al vore a més de sinc- ents llits huits, preguntá asom- brat:

—Pero y els pobres locos ¿aon están?

—Están baix dels llits, fentse la ilusió de qu' están arreglant un auto. ***

—Yo vach dependre a tocar el violí als tres años.

—¿Y a quina edat el va olvi- dar? ***

Bon comerciant:

—Pare, hia un client en la bo- tica que vol saber si les camises que mosatros diguen de pura lla- na s' encullixen.

—¿Li venen grans o chiques?

—Grans.

—Entonses encullixen, ¿idiota? ***

Dos andalusos, en una borra- chera de marca machor, están tancats en el calabós de la Co- misaría (no la camisería), y á li diu a l' atre:

—Oye, Joseito: ¿Cómo nos vamo a arreglá pa podé salir d' aquí?

—¿A mí me lo va a desá? ¿Tú no presume de chistoso? ¿Pos a ve si encuena una salia! ***

El jefe de la oficina (a la ta- quigrafa):

—Hia que refer esta carta, si- ñoreta. Encara qu' este client no pague, no podem expresarse en frases tan rudes ni en termes tan durs.

(Al cap d' un rato, examinant la carta.)

—Ara está be; pero hia que co- rreir dos faltes d' ortografía. "Canalla" s' escriu en ll, y "es- tafaor" sinse h. ***

—Pare, yo vulle casarme.

—No, fill meu. Encara no has sentat el chuí lo suficient pera casarte.

—¿Y cuánt et pareix, pare, que hauré sentat el chuí?

—Cuánt te se n' hacha anat del cap la idea de casarte. ***

Cuant, fa años, el espasa Nica- nor Villa "Villita" torechaba en Méjico, portaba en la cuadrilla un improvisat picaor mejicá. En una de les corregudes s' acostá Villita al picaor y li digué:

—¿Al toro! ¿A picar!

A lo que contestá el picaor:

—¿Cómo no! ¿Sólo que la mar se seque!

Y ficantse en sort:

—¿Anda, torito chulo!

Arrancá el bou, qu' era de molt de poder, y caball y chinet foren aplastats contra la ba- rriera.

Fet el quite, s' alsá el picaor, y encara que desfet y dolorit, tor- ná a montar.

—¿Al toro! ¿A picar!

—¿Cómo no! ¿Sólo que la mar se seque!

Y es repetí la essena.

—¿Anda, torito chulo!

La batacá qu' esta según vol- ta s' emportá fon tremenda. Tor- ná a puchar, sin embargo.

—¿Al toro! ¿A picar!—repetí Villita.

Pero el mejicá, dirichintse a la cuadra en el caball, li con- testá:

—S' ha seco la mar. ***

El doctor Prats está recone- guent a un malalt y li pregunta:

—¿Son pare muigué de mort natural?

—No, señor; l' asistiren tres meches.



—Tú no tens la mida dels homans.
—¿Cómo que no, si tinc sinc peus y cestre dits?
—Me s' antoixen poca dits pera tants peus.

Un examen

D' asó ya fa alguns años. El señor Garriga examinaba a un alumno que estaba peix en l' asignatura.

Per acabar d' una vegá, va desidir ferli una pregunta fásil:

—A vore si sap qui va escriure Don Quijote...

L' alumno es quedá mut com si li demanaren que resitara la Biblia en ture.

—¿Cómo! ¿Ignora qui va escriu- re Don Quijote? No pot ser que no ho sapia. Segurament está amosionat... Fijes...

—¿Sí, sí! El chicot es quedá mut com una soca.

—Anem a vore: don Miguel de Cervantes Saavedra...

L' alumno abandoná el Pro- grama y se n' aná al seu asiento.

—¿Cómo! ¿Qué fa!—li va pre- guntar el catedrático, tot extrañat.

—Com he sentit que cridaba a un atre...

—Papá, ¿qué es un verdader comerciant?

—Un verdader comerciant es aquell que ven un trache complet al client que ha anat a comprar un passor pera el coll.

Imp. LA GUTENBERG.—Valencia

—Vallguera que me deixares quinze duros.

—Cuánt torne de Madrit t' els dei- xaré.

—¿Qué vas a Madrit?

—No pense anar per ara.



LA GRASIA DELS D'ENES



El parroquí. (A la venedora de periódicos).—¿No han arribat els periódics de hui?
—Sí, señor; pero no els trac harts que no venga estos que me quedaren d' air.

—El catedratic m' ha suspés.
—¿Qué t' ha preguntat?
—En quina forma se presenta el mercurio en la Naturalea, y yo li he respost que en forma d' ingüent de soldat.

En el Club:
—¿No?... ¿De modo que diu vosté que no?... Li aposto a vosté una caixa de sigarros com este que m' estic fumant...
—Grasies; pero yo no aposto may.
—¿Té vosté por de pedre?
—Perdone vosté; en esta ocasió tinc por a guañar.



—Aí con me veus, arribará día en que la chent se descubrirá al vorem pasar.

—¿...?
—Sí, home; el día que me soterrén.



—¿Mosega el gos, señora?
—No; no tinga vosté por.
—Entonses tornaré esta nit en una compañera.

Caigüé malalta la muller d' un avaro, y éste li digué al meche:

—Doctor, enide vosté molt a ma muller, y ya la mate o la cure, li donaré sent duros.

La malalta muigué, y el meche reclamá els honoraris convinçuts.

—¿Ha curat vosté a ma muller?—preguntá el viudo.

—No, señor.

—¿L' ha matat vosté?

—Tampoc, home. ¿Qué barbaritat!

—Pues entonses no li dec res.



—No está be lo que has fet en mí.
—Pues, filla, yo no ho se fer millor.



VIAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

Medicamentos del DR. SOIVRE

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones, en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Dr. Soivre.

Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 pesetas caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczema, herpes, úlceras varicosas (llagas en las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Soivre, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etcétera, quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 pesetas frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigo, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grasias potenciales del Dr. Soivre. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor propio de la edad. Venta: 5'50 pesetas frasco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS

NOTA.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 pesetas en sellos para el franqueo, a Oficinas Laboratorio Sókatarg, calle Ter, 16, teléfono 564 S. M., Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.



—Roseado es un home molt valent.
—Basta, pera compendreu, mirar la cara de la seua dona!

FUMEU PAPER **BAMBU**

Si, pero... les PURGACIONES no mes se curen amb SELLOS SALOLADOS BALSAMICOS que la venen a totes les Farmacies

PREU

10

cents.

LA CHALALA

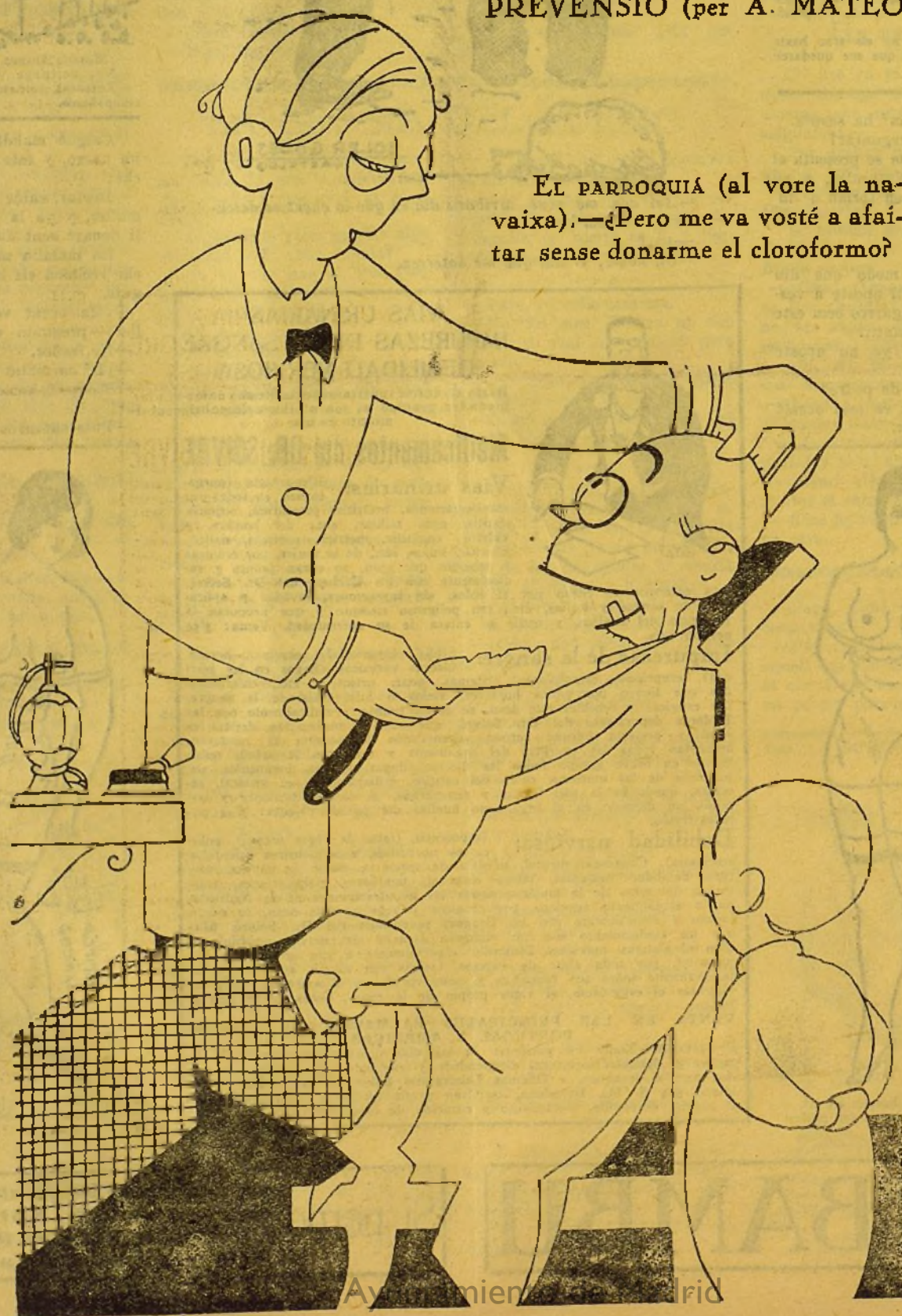
PREU

10

cents.



PREVENSIÓ (per A. MATEOS)



EL PARROQUIA (al vote la na-
vaixa).—¿Pero me va vosté a afai-
tar sense donarme el cloroformo?